

***Historia de la conquista de Méjico, con un bosquejo preliminar de la civilización de los antiguos mejicanos, y la vida del conquistador Hernando Cortés***

William Hickling Prescott

En 1521, durante el sitio a Tenochtitlán, Julián de Alderete, tesorero del rey y consejero militar de Hernán Cortés, propuso un plan para tomar la ciudad apoderándose primero de Tlatelolco. Esta sangrienta batalla con los mexicas resultó desastrosa para los españoles, pues muchos de ellos cayeron prisioneros y fueron sacrificados. El episodio, conocido como la Catástrofe de Puente Cuitada, fue recreado magistralmente por el historiador estadounidense William Prescott en su *Historia de la conquista de Méjico* (1843).

En su narración de aquella batalla, se aprecia la visión de Prescott sobre la Conquista y los rasgos de su estilo historiográfico y literario. No oculta su admiración por Hernán Cortés, a quien pinta como un hombre noble, prudente y valeroso. En medio de la lluvia, el frío, las nubes de dardos, flechas y jabalinas, Cortés prefirió exponer la vida antes que abandonar a sus compañeros: “Con los brazos extendidos se empeñaba en rescatar cuantos podía de lo profundo del agua y del más terrible evento de caer prisioneros” (*Historia de la Conquista de México*: Porrúa, 2000). Según el mismo texto de Prescott, el lector parece estar ante un relato caballeresco al ver al conquistador bajo “una granizada de dardos, de piedras y de flechas [que] cayó a su derredor; pero sin causarle daño rebotaban en el acerado yelmo y en la bien templada armadura”.

Influido por el Romanticismo de escritores como François de Chateaubriand y Walter Scott, la pluma de Prescott tiende a embellecer episodios de la Conquista con la gracia de una novela, al tiempo que exalta la

figura heroica de Cortés. La narrativa de su obra, a la par que elegante, equilibrada y analítica, es apasionada y emotiva. Prescott era un historiador riguroso que comparaba y contrastaba sus fuentes documentales primarias y que echó mano de los materiales existentes en su tiempo sobre la Conquista. También recibió la influencia del pensamiento ilustrado, que se manifiesta en su idea sobre el progreso histórico y en su visión crítica sobre algunos aspectos de las antiguas culturas como los sacrificios humanos y la antropofagia, a los que consideró como “bárbaros”.

William Hickling Prescott, nacido en 1796, en Salem, Massachusetts, en una familia aristocrática, estudió leyes en la Universidad de Harvard y sufrió un accidente en su adolescencia que afectó seriamente su capacidad visual, lo que no le impidió convertirse en uno de los más importantes estudiosos del mundo hispánico. Adquirió celebridad con su obra *Historia del reino de Fernando e Isabel* (1837), pero la obra que lo llevó a la cúspide de su prestigio como historiador sería la *Historia de la conquista de Méjico* (1843). Fue también autor de la *Historia de la conquista del Perú* (1847), que fue bien recibida por el público estadounidense e inglés.

Gracias a su amigo Ángel Calderón de la Barca, ministro plenipotenciario de España en México, Prescott se relacionó hacia 1840 con el historiador y político Lucas Alamán y se estableció entre ambos un muy importante intercambio epistolar, así como de libros, documentos y otros materiales relacionados al tema que apasionaba a ambos: la Conquista de México. Otros eruditos con los que tuvo correspondencia Prescott fueron José Fernando Ramírez, Joaquín García Icazbalceta, José Justo Gómez y la importante escritora Fanny Calderón de la Barca, esposa del ministro español (véase la *Correspondencia mexicana (1838-1856)* de Prescott, México: Conaculta, 2001).

En 1843 y 1844, la *Historia de la conquista de Méjico* de Prescott fue un verdadero éxito editorial en los Estados Unidos e Inglaterra, y había despertado un enorme interés entre las revistas, la crítica y el público de aquellos países, por lo que seguramente dos de los más importantes impresores mexicanos,

Vicente García Torres e Ignacio Cumplido, vieron en la edición de esa obra una gran oportunidad. Así, en 1844 aparecieron dos distintas ediciones: *Historia de la conquista de Méjico*, editada por García Torres, traducida por el jurista José María González de la Vega y que contaba de las notas eruditas de Lucas Alamán; y la edición de Ignacio Cumplido, traducida por el médico y escritor Joaquín Navarro, y anotada por el historiador José Fernando Ramírez, profundo conocedor del México antiguo.

Los impresores buscaron atraer a los lectores con los elementos visuales y los contenidos de la obra. La edición de García Torres, mostraba “hermosas estampas” (según se lee en el *Diario del Gobierno de la República Mexicana* del 20 de septiembre de 1844) de los “reyes aztecas Acamapitzin, Chimalpopoca, Huitzilíuitl e Izcóatl” (*El Monitor Constitucional*, 2 de enero de 1845), además de los episodios de la vida de Hernán Cortés. La edición de Cumplido también apostó por las ilustraciones de la obra como su “hermosa litografía” del retrato de Cortés y “la edición con forro de color” (*El Siglo Diez y Nueve*, 5 de noviembre de 1844).

La Biblioteca Nacional de México cuenta en sus acervos con múltiples ediciones de la *Historia de la conquista de Méjico* impresas en Alemania, Argentina, España, Estados Unidos, Francia, Inglaterra e Italia. Entre las ediciones mexicanas están, por supuesto las ya mencionadas de Ignacio Cumplido, publicada entre 1844 y 1846, y la de Vicente García Torres, de 1844; ésta última digitalizada y disponible en la plataforma de la Biblioteca Nacional Digital de México. La traducción de la obra hecha por Navarro fue reeditada en Jalapa por Agustín Ruiz en 1869 y, posteriormente, por E. Dublán en 1884. Florentino M. Turner realizó un resumen integral de la obra, que fue editado por la Compañía General de Ediciones (1952, 1968 y 1974). La editorial Porrúa imprimió (1970, 1997, 2000) la versión traducida por González de la Vega, edición de enorme valor pues incorpora las notas críticas de Lucas Alamán y José Fernando Ramírez, así como el excelente prólogo, notas y apéndices del erudito historiador Juan Antonio Ortega y Medina.

Por sus atributos historiográficos y literarios, la *Historia de la conquista de Méjico* es considerada como una obra clásica para el estudio del tema que fue bien valorada por grandes historiadores mexicanos como Alfredo Chavero, Justo Sierra, Genaro García y Carlos Pereyra en sus trabajos sobre este proceso histórico. Además, novelistas, poetas y dramaturgos de diversas latitudes se han inspirado en la obra de Prescott para la escritura de obras relativas a la Conquista. Como escribe con acierto Ortega y Medina en el prólogo: “nuestra generación y la que sigue y las que acaso le seguirán se acercan y se acercarán, respectivamente, a la obra prescottiana buscando en ella respuesta a las siempre tenazmente reiteradas preguntas sobre el ser del pasado que vive en nosotros”.

Bibliografía · mínima  
**LA Conquista**  
y la Consumación  
**Independencia**  
PATRIMONIO DOCUMENTAL EN LOS CENTENARIOS DEL 2021

Edwin Alcántara

Instituto de Investigaciones Bibliográficas

Biblioteca Nacional de México / Hemeroteca Nacional de México